

La enseñanza universitaria en los Estados Unidos

ENRIQUE RUIZ - FORNELLS

Profesor de la Universidad de Alabama (EE. UU.)

Para examinar la organización universitaria norteamericana hay que distinguir, en primer lugar, entre universidad y «college». El «college» no tiene equivalente en España. Es un centro donde se inician los estudios propiamente universitarios y que otorga el título de «bachelor» (1) en sus especialidades de «arts» o «sciences». Estos estudios pueden también realizarse en el seno de las universidades. En éstas, en una categoría superior, las disciplinas iniciadas en el «college» se desarrollan y agrupan en Facultades, que conceden el título de «master» (2) y el de «doctor», que se obtienen como en España, después de aprobar unos cursos previos y propuesta y leída la correspondiente tesis. Por lo tanto, el «college», dentro de la universidad, es la reunión de una serie de departamentos (3), que comprenden asignaturas afines, o puede ser también una institución académica y económicamente independiente de aquélla, con vida propia pero con rango universitario (4).

Los «colleges» independientes de la universidad son en su mayoría centros pequeños (5). En 1800 existían únicamente veinticinco con cien profesores y dos mil alumnos, pasando en 1965 de los novecientos. La primera universidad norteamericana fué la de Harvard, fundada en 1636, cuando ya existían varias en Hispanoamérica. Por muchos años fué Harvard la única institución de enseñanza superior en los Estados Unidos, hasta que cincuenta y tres años más tarde se fundó el William and Mary College. El cuadro siguiente indica los principales centros de enseñanza superior creados hasta 1779, y que prepararon el camino para las mil trescientas universidades y «colleges» que existen en la actualidad.

(1) «Bachelor's Degree», equivalente a dos o tres años de la licenciatura española dependiendo de las asignaturas y *curriculum*.

(2) «Master's Degree», equivalente a la licenciatura española en cuanto al número de años, si se cuentan los años necesarios para obtener el «Bachelor», sin alcanzar el grado de especialización que proporciona aquélla.

(3) College of Arts and Sciences: Departamentos de «Sociology and Anthropology, Art, Physics and Astronomy, Bacteriology and Medical Technology, Biology, Classical Languages, English, Geology and Geography, Foreign Languages, History, Mathematics, Music, Philosophy and Political Science, Radio and Television, Religion, Speech, Journalism».

(4) Elmira College, Alverno College, Long Beach College, etc.

(5) En los últimos años, debido al considerable aumento de la población universitaria, algunos de ellos, principalmente en California, están experimentando un fuerte desarrollo en los programas de estudios e instalaciones.

Nombre	Lugar	Año
Harvard	Cambridge, Massachusetts	1636
William and Mary	Williamsburg, Virginia	1693
Yale	New Haven, Connecticut	1701
Pennsylvania	Filadelfia, Pennsylvania	1740
Princeton	Princeton, New Jersey	1746
Columbia	Nueva York, Nueva York	1754
Brown	Providence, Rhode Island	1764
Rutgers	New Brunswick, New Jersey	1766
Dartmouth	Hannover, New Hampshire	1769 (6)

A partir de este momento, la enseñanza superior, a través de todo el siglo XIX, y posteriormente en el XX, sufre una intensa transformación. Pasando por los «Agricultural and Mechanical Colleges» se llega a la clasificación presente de «Junior colleges», «Arts and Science colleges», y universidades, dentro de una gama diversa de institutos y escuelas.

Los «junior colleges» ocupan un lugar intermedio entre las universidades o «colleges», y las escuelas de segunda enseñanza. Su programa de estudios consta por lo regular de dos años, al cabo de los cuales el estudiante tiene que pasar a otra institución superior. En los «Arts and Science Colleges», como ya se ha indicado, hay que distinguir entre el «college» propiamente dicho y la sección de humanidades de las grandes universidades. Su programa de estudios consiste en cuatro años, siendo los dos primeros de cultura general y el resto de una mayor especialización. Las asignaturas que pueden seguirse son del grupo de letras y ciencias naturales y sociales. Al final de los requeridos cuatro años de estudio, el alumno obtiene, si supera las pruebas correspondientes, el título de «Bachelor of Arts» o «Bachelor of Sciences», de acuerdo con la especialidad que haya previamente escogido. El sistema es parecido o igual en las universidades.

Durante el período de estudios hasta alcanzar el «bachelor», el estudiante cursa de cuatro a cinco asignaturas por semestre, de tres clases semanales de cincuenta minutos de duración. Al mismo tiempo, goza de

(6) Hampton Institute, Hampton, Virginia, fundado en 1868, fué el primer «College» organizado para personas de color.

un amplio margen de libertad en la elección de las materias que ha de seguir en cada curso, aunque para la obtención final del título se exige la terminación de ciertas asignaturas equivalentes a ciento veinte «credit-hours» (7).

La universidad tiene la misma misión que en otros países; los estudios son más especializados y, en general, consta de las siguientes facultades: «Law Graduate, Nursing, Home Economics, Chemistry, Commerce and Business Administration, Engineering, Education y Liberal Arts» (8). En ellas se pueden obtener los títulos de «Master» y «Doctor». Para el primero se requiere el «bachelor» más treinta «credit-hours», y para el de «Doctor» el «Master» más treinta y seis «credit-hours» y la redacción y lectura de una tesis.

El año escolar, tanto en los «colleges» como en las universidades, se divide en dos semestres, y en ciertos Estados en trimestres, como en Florida y Georgia. El ciclo académico empieza en septiembre y finaliza en junio. Durante el verano, época de vacaciones, funcionan escuelas especiales para aquellos estudiantes que desean acelerar o precisar terminar antes las condiciones exigidas para la expedición del título correspondiente. La duración de estos cursillos es de seis a ocho semanas de clase diaria, de noventa minutos, de lunes a viernes. Aparte existe otro servicio llamado de «extensión universitaria de la enseñanza», que organiza en las últimas horas de la tarde y primeras de la noche, clases especiales para aquellos que no pueden asistir a las regulares, que tienen lugar durante el día. De este servicio dependen también las clases por correspondencia, radio y televisión.

Atendiendo a los recursos económicos de cada institución, tanto las universidades como los «colleges», pueden ser privados, estatales, religiosos y municipales, según la procedencia de aquéllos.

La universidad es una entidad autónoma, incluso la estatal, cuya actividad y fines se realizan en su propio ámbito. No es una pieza que depende de la organización docente centralizada, sino que es independiente. Por ello su régimen de vida, su prosperidad o languidez, dependen de ella misma. Este hecho hace que la operación de una universidad en los Estados Unidos y la administración de los medios con que cuenta sea cosa importante y seria en su desarrollo. Hasta cierto punto puede hablarse de competencia y lucha por el éxito, ya que la universidad debe acreditarse, procurando reformas que la pongan a la altura de las mejores.

Dado este carácter, que algunas veces difumina y confunde los programas de estudios, la universidad dispone casi siempre de una pequeña ayuda federal. Los fondos, aparte los procedentes de las matrículas, son algunas veces donaciones particulares, frecuentemente de antiguos alumnos. Esta es una de las razones por las cuales el puesto de presidente suele recaer en figuras de fuerte personalidad que gozan de la simpatía general, de gran popularidad o también de gran prestigio profesional o científico. Puede ser un profesor, un personaje de la vida pública, un particular conocido y respetado, un hombre eminente en alguna de las ramas de la actividad humana y en algunos casos, incluso un religioso. El presidente es elegido por los miembros de un Patronato, que constituye junto con él el organismo central de la universidad.

(7) Horas de clase semanales durante un semestre.

(8) Es necesario distinguir de nuevo entre «college» y «school». Esta comprende una rama específica de humanidades o ciencias. Ambos dentro del recinto universitario pueden interpretarse en España como Facultades.

La contribución federal, en el orden económico, ha tenido una evolución lenta. En 1860, solamente diecisiete de las doscientas sesenta y cuatro instituciones de enseñanza superior, entonces en funcionamiento, estaban financiadas por el gobierno federal. La primera que recibió los beneficios de la aportación estatal fué la de Georgia, y Ohio fué el primer Estado que permitió subvenciones generales para su sistema educativo. Más tarde, por la Ley de Morrill de 1890, se inició el procedimiento de conceder ayuda financiera, a «colleges» dedicados al estudio de la agronomía y artes mecánicas.

A su vez, los cincuenta Estados en que se divide el país tienen su propio sistema educativo, compuesto de universidad o universidades, «colleges» y las escuelas de enseñanza primaria y media. Estos centros y ese sistema constituyen el núcleo principal de la educación en los Estados Unidos. A continuación están los centros municipales sostenidos con fondos de la ciudad, las privadas sin ningún lazo con instituciones oficiales y las que tienen una denominación religiosa. Numerosos son los ejemplos de cada clase. Estatales son como muestra: California, South Carolina, Alabama; municipales: Omaha, Akron, Wichita; privadas: Harvard y Yale, y religiosas: The Catholic University of America, Fordham y Valparaíso, pequeña mención si se recuerda el gran número que hay de todas ellas.

Desde el punto de vista institucional, las universidades, especialmente las privadas, son corporaciones no lucrativas, fundadas por una carta constitutiva otorgada por el Estado.

Los alumnos conviven en residencias similares a los Colegios Mayores, agrupados en «fraternities» para los varones y «sororities» para las mujeres. Estas sociedades gozan de prestigio social e influencia en los círculos universitarios. Con frecuencia son ramas locales de extensas asociaciones nacionales. Poseen sus propios edificios en los que centran sus actividades sociales con residencias para sus miembros. Otros estudiantes se alojan en los dormitorios de la propia universidad, siguiendo alguna el sistema inglés como en Harvard.

Casi todos estos centros de enseñanza superior son coeducacionales. La enseñanza femenina se inició en el siglo XIX y tiene en nuestros días una gran importancia. La primera empezó en 1837, cuando cuatro mujeres fueron autorizadas a estudiar en el Oberlin College de Ohio. El primer «college» femenino, Mount Holyoke, se estableció en 1837 en Massachusetts. La educación femenina en su desarrollo puede dividirse en tres periodos. El primero comprende los años anteriores a la guerra civil (1861-1865), con un programa que iniciaron los Oberlin y Antioch Colleges. El segundo empezó a partir de 1865 al fundarse los Vassar, Smith y Wellesley Colleges, y el tercero llega hasta nuestros días en que desde 1900 los «colleges» femeninos se multiplican rápidamente ampliando sus recintos, cursos y equipo.

Por último, el aumento de matrícula en las escuelas de segunda enseñanza, que desde 1900, en que solamente estudiaba en ellas un trece por ciento de la población comprendida entre los catorce y los diecisiete años, ha pasado al noventa y cinco por ciento en el presente año académico (9), está produciendo asimismo un aumento en la de las universidades que se calcula será de un veinte por ciento anual hasta 1980. Este hecho que transformará probablemente las

(9) «Students». «On the Fringe of a Golden Era». *Time*, Nueva York, 29 de enero de 1965, pág. 56.

estructuras educativas norteamericanas, quizá traiga consigo un viento renovador que modifique aquella en todos sus niveles.

Influirán decisivamente en ese cambio los nuevos presupuestos que para educación están siendo estudiados, encaminados a ayudar en especial a las regiones sin recursos económicos suficientes, para elevar el nivel educativo de sus habitantes. También la revisión de la ley de inmigración, sustituyendo el viejo sistema de «cuotas» por el de utilidad y méritos que pueda acreditar el futuro emigrante, será de tener en cuenta. En el primer caso se trata de revivificar áreas pobres (Appalachian States, New Mexico), en que por

carencia de presupuestos, las facilidades y medios educativos están en su nivel más bajo respecto a otras del país. En el segundo la reforma de la ley de inmigración paliará en cierta manera la falta de profesores que el aumento constante y continuo de la población estudiantil plantea. Esta reforma será particularmente importante para los profesores de lenguas.

Aparte de estos problemas, críticos en algunos aspectos, la enseñanza universitaria no solamente por el número de instituciones, sino por la función social y académica que supone, representa una función muy importante en la sociedad de los Estados Unidos.